

TALLER DE CATEGORIZACIÓN DE ANFIBIOS Y REPTILES DE ARGENTINA

ACTA

A los 23 días del mes de Octubre de 2009 y en el marco de I X Congreso Argentino de Herpetología, se realiza el primer encuentro de expertos a efectos de definir una serie de pautas que conduzcan a definir una recategorización de Anfibios y Reptiles de la República Argentina.

Marcos Vaira comienza con la presentación y cede la palabra a Esteban Lavilla quien expresa la necesidad de especificar una serie de puntos referidos a la puesta en común y a la organización y que deberían ser discutidos tales como: ¿Es necesaria la recategorización? ¿Deben trabajarse juntos los anfibios y reptiles? ¿Se realizará como la categorización anterior o se incluirán otros aspectos? Propone que los participantes discutan y acuerden estos temas antes de continuar.

C. Abdala considera que es muy importante hacer la recategorización ya que han sido descritas una gran cantidad de especies nuevas en reptiles. Considera que la metodología para evaluar a los reptiles es diferente y no sabe como se uniría con la de anfibios.

E. Lavilla propone que no se haga una lista de especies, como en la categorización anterior. Considera que hay en Argentina grupos de especialistas en anfibios y cada uno de ellos podría tener un capítulo, por ejemplo los grupos que trabajan con anomalías anatómicas. Cree que estos temas deben ser incluidos, de tal manera que exista una base de datos concretos y contrastables.

R. Montero, acuerda en la importancia del tema pero piensa que esto hará el trabajo muy grande, la lista es mas corta, concreta y práctica. La otra propuesta terminaría siendo un libro de la herpetofauna argentina e imposible de que nos pongamos todos de acuerdo en un plazo razonable.

A. Giraudo propone considerar el tema desde un punto de vista diferente. Una especie amenazada es un problema humano, la biología es una parte del problema. Habría que incluir la dinámica de los sistemas. Si hablamos de vulnerabilidad y si la especie está aislada no necesariamente está amenazada. Una especie amenazada puede desaparecer por efecto antropogénico o no. No es un problema simplemente biológico, incluye lo económico, político, etc es decir, de necesidad humana. Si hacemos el análisis desde esta perspectiva, lo político se meterá en la recategorización. Sería pertinente, según su visión, discutir fuertemente lo biológico e incluir las estrategias que incluyan las otras aristas. Las especies amenazadas no son solo un problema biológico. Por otro lado propone que las metodologías aplicadas sean comparables ya que para él habría que trabajar juntos los anfibios y reptiles o ir incluidos en el mismo libro.

L. Vega, propone cambiar la metodología usada previamente. Habría que estudiar las variaciones entre las diferentes técnicas existentes y descartar aquellas que introducen error en la evaluación.

G. Scrocchi: debemos recordar que la categorización anterior la solicitó Fauna de la Nación y a esta no. ¿Si hacemos el trabajo a esta institución no le interesa? Deberíamos gestionar esto, alguien debe hacerse cargo de este trámite. Si se hace la recategorización, debe ser incorporada a la ley para que tenga validez.

J. Williams piensa que no habrá inconveniente y que está seguro saldrá automáticamente.

M. Vaira insiste que alguien debe hacer esta tarea para que la propuesta sea tomada en cuenta.

Walter Prado se compromete a realizar estos trámites ante Fauna de la Nación.

M. Chiaraviglio propone que se incluyan patrones en el uso de la tierra. Todos los métodos tienen alguna falla y por ello merece una muy buena discusión. Otra acción es opinar también hacia afuera pero como AHA, esta es la manera de frenar muchas cosas que están ocurriendo y es pertinente que desde Argentina salga una opinión clara.

J. Williams comenta que Río Negro mandó a pedir información sobre especies introducidas y esto demuestra el respecto por nuestra asociación. Agrega respecto a los puntos discutidos precedentemente, mientras más cosas agreguemos más difícil nos resultará publicarlo. Deberíamos apuntar a publicar una lista con algunos agregados que sirvan de punto de arranque para publicar otras cosas. Deberíamos definir que método vamos a aplicar.

A. Giraud menciona que algunos métodos son difíciles de aplicar, se debe usar algo intermedio entre el método usado anteriormente y los más nuevos. Las particularidades del grupo deben ser consideradas pero la metodología debe ser similar para anfibios y reptiles para evitar la confusión metodológica. Cometan que los animales con marketing son los que reciben mas financiamiento, esto también hay que especificarlo en la categorización. Las listas de especies también sirven para definir políticas, recibir financiamiento, etc.

R. Montero propone elegir líderes para poder orientar la discusión. Esta elección facilitará la organización.

G. Natale considera que primero hay que tener definidas las propuestas para poder elegir líderes.

R. Montero insiste en que se concrete.

M. Duré propone que se elija un día de encuentro, Cada uno lleva sus propuestas y a partir de las mismas se elige el líder o coordinador de grupo.

M. Vaira aclara que no es necesario concretar un lugar físico, esta comunicación puede hacerse vía electrónica.

R. Montero insiste en que ahora se proponga un coordinador que pueda modular las actividades y las discusiones.

M. Vaira pide que se aclare si se continúa con la idea de que sea solo una lista o que nos pongamos de acuerdo si se agregará algo más.

A. Giraudo piensa que no puede quedar como antes, hay que mejorarlo.

G. Scrocchi piensa que hay que hacer lo mismo que la vez anterior y hacer más explícitas las aclaraciones; por ejemplo: porqué cambiamos o no aceptamos los resultados de los índices.

M. Vaira solicita a E. Lavilla que aclare cual es su posición respecto a esta nueva propuesta.

E. Lavilla pregunta a los presentes quienes están realmente interesados en participar, hay tantas personas que su percepción es que no todos quieren trabajar en la recategorización.

R. Montero valora la presencia de tantas personas y esos es un indicativo del interés general. Él imagina que todos se quedaron al taller porque de alguna manera tienen intensiones de participar.

E. Lavilla menciona que no se respondieron las preguntas iniciales que planteo y las enuncia nuevamete:

1º- Hace falta la recategorización?

2º Es necesario ajustar el método?

3º Hacemos una lista?

4º Trabajamos anfibios y reptiles juntos o separados?

B. Álvarez dice que sí es necesaria la recategorización, propone separar anfibios de reptiles y que el análisis sea por zonas del país. Esta propuesta se basa, según su opinión en que cada especialista o grupos de especialistas conoce mejor su zona.

D. Baldo considera que por cuestiones logísticas y operativas debe hacerse juntos anfibios y reptiles.

A. Giraudo dice que se debería organizar el trabajo por grupos, que cada grupo tenga un informante. Este dará los informes por especie y la justificación de su posible amenaza. Se debe tener en cuenta que hay personas que conocen de ambos grupo, anfibios y reptiles.

R. Montero pregunta que posibilidades hay de aplicar algún sistema informático que agilice esto, de tal manera de permitir una amplia participación y que de estos aportes surja el documento final.

G. Scrocchi opina que se debe trabajar operativamente distinto a la categorización anterior.

E. Lavilla insiste en que resolvamos punto por punto y propone hacerlo por votación. Sus mociones se enumeran a continuación con el resultado de la votación de cada una:

1- Se trabajará anfibios junto con reptiles? Se vota: **Se aprueba trabajar juntos anfibios y reptiles.**

2- Se hará por unidad biogeográfica o por unidad taxonómica? Después de aclarar la moción se vota y el resultado es que **todos los investigadores pueden opinar de todo.**

3- Que se elija una comisión que analice y proponga la metodología a aplicar y que la elección se haga por autopropuesta. Aclara que esta comisión deberá comprometerse en un plazo breve a analizar la metodologías existentes y lo pasen al resto para que den su opinión.

M. Vaira cree que esto puede introducir la complicación de cada uno tenga opiniones diferentes de cada método.

E. Lavilla aclara que debe haber un grupo reducido que analice los métodos y decida que método se aplicará. Para ello se debe acordar una fecha límite y colgarlo en la página de la AHA.

E. Schaefer se propone para hacerlo, considera que esto no llevará demasiado tiempo y que no es necesario incluir mucha gente.

Los siguientes investigadores se autoproponen para integrar la Comisión de Evaluación de la Metodología:

Guillermo Natale, Cristian Abdala, Alejandro Giraud, Marta Duré, Sebastián Barrionuevo, Eduardo Schaefer, Eduardo Sanabria, Mauricio Akmentins, Julián Lescano, Marcelo Bonino

E. Lavilla aclara que si alguien se quiere sumar a la comisión no habrá inconvenientes. Pregunta ¿Cuánto tiempo tardará la comisión en general el análisis de la metodología? Se acuerda como fecha tentativa el **30 de abril de 2010**. Este investigador propone que luego de informar los resultados de la comisión se someta a críticas, a través de la página de la AHA, durante una semana. La comisión revisa estas críticas y al mes siguiente el método debe estar consensuado, es decir el **30 de mayo**.

Menciona que desde Bolivia enviarán los métodos utilizados en otros países de Latinoamérica.

Considera que sería interesante poner una lista actualizada de anfibios y reptiles en la página de la AHA y que cada investigador opine sobre las especies que desea trabajar en el taller. Recopilar esta información un tiempo antes del XI Congreso de Herpetología que se realizará en Buenos Aires.

R. Montero solicita se concrete lugar, fecha y quien organizará el taller, ¿Será la misma comisión organizadora del congreso?

M. Vaira propone que un solo investigador por región lleve la información, de esta manera se evitará que se caiga la reunión por cuestiones de tiempo o dinero. Esto también permite que todos estén representados.

M. Chiaraviglio propone a Vaquería, Córdoba, como lugar para el taller de recategorización. Allí deberían asistir con la información ya procesada para optimizar los tiempos.

G. Natale opina que sería conveniente realizar una reunión en mayo para acordar la metodología, ya que la discusión presencial sería más efectiva que la web. A esta reunión asistirían solo los informantes.

D. Baldo menciona que asistir a tres reuniones se hace imposible, insiste en que se debe concretar a través de informantes.

R. Montero dice que juntar la información no es el problema sino la discusión.

E. Lavilla propone que se realice un Simposio de un día completo en el marco del congreso. Esto se podría concretar un día antes o al final del XI Congreso de Herpetología.

Se proponen los siguientes informantes:

Cristian Abdala para lagartos.

Marcos Vaira para anfibios.

Alejandro Giraudo para ofidios.

Walter Prado para tortugas y cocodrilos.

R. Montero considera que también es importante saber con que fondos de financiamiento se cuenta o se podría contar. Este no es un problema menor.

Varios participantes apoyan esta posición.

M. Vaira dice que sería conveniente que alguien se ofreciera a buscar financiamiento tales como universidad, Ministerios de Ambiente de las Provincias, etc.

J. Williams aclara que habría algo de dinero de la AHA.

G. Scrocchi ofrece la diagramación por parte de la Fundación Miguel Lillo.

R. Montero comenta que sería conveniente que los gastos de cada investigador corran por cuenta de sus propios proyectos de investigación.

S. Barrionuevo y D. Baldo proponen que se disponga de una plataforma o de la página para agregar por ejemplo, las nuevas especies.

E. Lavilla propone que el listado de especies esté en la página hasta el 30 de abril de 2010 y que el documento definitivo esté en el Boletín y en la página web de la AHA.

G. García propone que suban a la página los correos de todos los miembros de la Comisión nombrada a efectos de agilizar la comunicación entre ellos.

Luego de estos acuerdos, se da por finalizado este Primer Encuentro de Recategorización de Anfibios y Reptiles de Argentina.